

ÁNGELA DI TULLIO y ENRIQUE PATO (eds.), *Universales vernáculos en la gramática del español*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2022, 337 pp. ISBN: 978-84-9192-238-4 (Iberoamericana)-ISBN: 978-3-96869-208-1 (Vervuert).

Braulio Hernández Valseca

Universidad Nacional Autónoma de México

brauhv@gmail.com

ORCID: 0000-0003-2562-7726

En la gramática tradicional, siempre se privilegió el estudio de la lengua escrita sobre la lengua oral, por considerarse “más fija o estable”, de manera que se proponía imposible el acercamiento a la oralidad por sus constantes cambios. En cuanto al español, por muchos años fueron ignorados algunos de sus dialectos, por lo que creció el estudio de una variedad estándar frente a las variedades llamadas vernáculos, que contienen rasgos muchas veces estigmatizados, como el deísmo o la concordancia *ad sensum*.

Desde el siglo pasado los estudios sociolingüísticos abrieron paso al análisis de fenómenos sintácticos no considerados dentro de la tradición gramatical, siempre en función de variables sociales que complementan en gran medida los análisis lingüísticos. Sin embargo, el libro *Universales vernáculos en la gramática del español*, editado por Ángela Di Tullio y Enrique Pato, cuestiona la relevancia de estudiar estos fenómenos de las variedades vernáculos desde una perspectiva social, por lo que privilegia el estudio de las estructuras en lugar de los datos que se refieren a los hablantes; de este modo, se perfila en la búsqueda de universales vernáculos “entendidos como aquellos rasgos lingüísticos que se pueden encontrar más o menos universalmente en diferentes lenguas y en todo tipo de variedades, no sólo en los dialectos rurales —el terreno tradicional de la Dialectología—, o en el habla de la clase media trabajadora —analizados por la Sociolingüística—, sino también en el habla infantil, las lenguas criollas y la interlengua de hablantes no nativos”.

En este sentido, este libro busca, a través de sus capítulos, analizar y explicar diversos fenómenos lingüísticos presentes en

el español vernáculo y, en diferente medida, su asimilación al sistema gramatical del español, desde variados enfoques teóricos. El libro consta de 12 capítulos que abordan un panorama de estructuras en función de si pueden considerarse universales vernáculos o no, a través del cumplimiento de cuatro factores: “i) se registran en gran parte de las variedades vernáculos del español; ii) al documentarse en casi todas las regiones de habla hispana (aunque en distinta proporción), el rasgo en cuestión no depende del criterio geográfico; iii) tampoco queda restringido a las características exclusivas de la propia lengua; y iv) aparece en otras lenguas romances”.

El primer capítulo, “Los universales vernáculos y la gramática del español”, escrito por los editores, es una indispensable introducción al tema de los universales vernáculos, además presenta el contenido de los capítulos y su relevancia individual dentro del panorama teórico. En “Intensificación y recategorización: *tamaño* y otros adjetivos elativos”, Gabriela Resnik realiza un recorrido por el proceso de recategorización de algunos adjetivos hacia un valor de cuantificadores, cuya primera estadia es la incorporación progresiva de rasgos formales de elatividad y cuantificación. El trabajo de Enrique Pato, “La pluralización de los nominales cardinales”, muestra que no hay una diferencia de significado entre un cardinal como *cuatro* y su versión pluralizada *cuatro amigos*, por lo que no podemos interpretarlo como un plural léxico, sino morfológico, lo que lo inscribe como un universal vernáculo del español.

En “Las estructuras posesivas nominales”, Miriam Bouzouita explora las diferencias geográficas y sociales en español en la Expresión Diferencial del Poseedor, cuya realización tripartita (ya sea con estructura prenominal (*su casa*), posnominal (*la casa suya*) o preposicional (*la casa de él*)) se presenta en todas las variedades vernáculos aunque en diferente medida, y ocurre en otras lenguas romances, de manera que nos encontramos ante otro universal vernáculo. Ioanna Sitaridou explora las posibles causas que podrían explicar la subida de clíticos en diferentes variedades del español en “La subida de los clíticos: variación y opcionalidad”, para concluir que no se ha identificado una variable interna o sociolingüística que explique la apari-

ción inequívoca de la subida de clíticos, por lo que es necesario considerar la opcionalidad como factor explicativo.

En otro capítulo, “La concordancia *ad sensum*”, Carlota de Benito Moreno revisa la distribución de la concordancia en plural con sujeto colectivo o indefinido singular y determina que la distancia lineal y estructural entre los elementos que la conforman resulta ser el aspecto más relevante del análisis. Por otro lado, Elena Felú Arquiola estudia la concordancia plural no normativa en estructuras como *me cuestan entender algunas situaciones*, en “La concordancia de los ‘verbos pseudoimpersonales’: el caso de *costar*”, en donde concluye que se trata de un universal vernáculo, un fenómeno favorecido por la adyacencia del infinitivo al verbo *costar*. En “Morfología flexiva en posiciones inesperadas”, María Mare trabaja con morfología flexiva verbal a la derecha de elementos enclíticos (*haga-n-lo-n, hágalo-n*). La autora explica que, al parecer, se produce un tipo de reanálisis que reconoce al verbo y al clítico como una unidad, por lo que el morfema de plural no esperado en esa posición es resultado del ensamble por duplicación o por copiado del morfema original.

Antonio Fábregas, en “Rasgos nominales y construcciones presentacionales: persona y número”, propone que los nominales usados con las variantes de *haber* que manifiestan concordancia plural no son propiamente un complemento directo, sino que deberían ser analizadas como parte del predicado. En “Infinitivo por imperativo”, Cristina Sánchez López estudia los enunciados donde los infinitivos aparecen con valor imperativo, como en *señoritas, ir y traerme un trozo de bacalao*. Aunque el fenómeno se presenta más en España, también se comprueba como universal vernáculo, además la autora explica que esto se debe al seguimiento de una tendencia universal de los enunciados imperativos a ser marcados con formas defectivas. En otro tema, Laura Kornfeld explica en “Estructuras pseudocoordinadas” la naturaleza de la “falsa coordinación”, en oraciones como *Y que agarra y que me dice...*, presentes frecuentemente en diversas variedades del español; en ellas, se concluye que el valor que aportan los verbos que introducen al verbo principal nunca es literal, sino que agregan significado de intensidad, a veces con interpretación iterativa.

Aunque el deísmo ha sido ampliamente estudiado en la tradición gramatical del español, Ángela Di Tullio hace un análisis descriptivo de la construcción en “El deísmo: diferencias dialectales en el léxico y la gramática”, que muestra algunos aspectos no observados anteriormente sobre los efectos de polisemia que algunos verbos presentan. En el capítulo final, “Estructuras sintácticas híbridas”, Ignacio Bosque y Ángel J. Gallego muestran que la hiperelevación (presente en oraciones como *los niños parecen que están contentos*, generalmente tomadas como agramaticales pero ampliamente documentadas) puede analizarse como una estructura sintáctica híbrida producto de dos procesos derivacionales diferentes.

En resumen, este volumen es una relevante aportación a los grandes postulados sobre la variación lingüística, por ejemplo, la conjetura Borer-Chomsky, que propone que el fenómeno de la variación descansa en las categorías funcionales. Si se tiene claro que las variedades vernáculas no difieren por un contraste geográfico, sino al respecto de sus parámetros y microparámetros, es posible consolidar una teoría más sólida acerca de cómo funciona la lengua.